

Manuel Caballero, máximo triunfador de la temporada

Se siente comprometido con México

Por ENRIQUE GUARNER Y JOSE MATA

En este momento no hay la menor duda de quiénes fueron los únicos triunfadores de la temporada 1999-2000 en la Monumental Plaza de Toros México, puesto que tanto Pablo Hermoso de Mendoza como Manuel Caballero demostraron que constituyen las adquisiciones más importantes de las que disfrutó nuestra afición. Las victorias del albaceteño fueron en las tres corridas en las que actuó, por lo que decidimos conocer algo de este torero carismático que tanto ha gustado.

Por ello nos dirigimos el día de ayer a conocerlo, con el objeto de saber acerca de su vida y lo que sentía en relación a sus campañas mexicanas, diciendo lo siguiente para *Novedades*:

"Nací el 29 de enero de 1971 en Albacete, siendo hijo del clarinetista de la banda que acompaña las corridas en el coso. Por ello asistí a los toros desde que contaba con apenas 6 años, a pesar de lo cual no me fijaba en lo que ocurría en el ruedo, sino exclusivamente en los pasodobles que instrumentaba mi padre. Soy hijo de una familia de clase media y sólo tengo una hermana mayor. Mi madre es una *sol*, lo que significa fenomenal. El asistir a las corridas de Albacete hizo que naciera la afición en mi, por lo que ingresé a los 9 años a la Escuela de Tauromaquia en la que mi profesor fue Manolo Amador, del que aprendí mucho, entre otras cosas, la responsabilidad, puesto que recuerden ustedes que el 18 de mayo de 1980, habiendo fracasado en Las Ventas, se cortó la coleta en pleno ruedo, por lo que es un ejemplo a seguir para los demás toreros.

"Cuando contaba apenas con 11 años debuté como becerrista en Hervias pueblecito de La Rioja, anunciándome absurdamente como *Manolete*, hasta que me di cuenta de la dimensión de ese torero. No obstante, en esa corrida obtuve un gran triunfo ya que me concedieron nada menos que dos orejas, un rabo y una pata del animal. Eso me impulsó a ser torero. Debo señalar que mi padre era un aficionado *partidista* que únicamente se ocupaba de

bió, a que mi padre sufrió un infarto del miocardio, en mayo de 1994 y su agonia duró hasta agosto muriendo a los 67 años. De todas maneras ese bache me dolió muchísimo y tardé bastante en reponerme, pero decidí que triunfaría a toda costa y gracias a Dios, ello ha sucedido. En realidad yo no tenía manera de sostenerme puesto que sólo había estudiado hasta el segundo de bachillerato, y ni siquiera fui un buen estudiante, por lo que mi única solución era convertirme en figura del toreo.

"Comencé a triunfar en España a partir de 1996 cuando toreé 50 corridas, y poco a poco, me fui abriendo paso, de tal manera que en 1998 quedé sexto con 79 corridas en las que corté 79 apéndices y, me encerré en Madrid con seis toros de Victorino Martín saliendo por la Puerta Grande. En 1999 mi posición fue la séptima del escalafón con 67 corridas toreadas en las que obtuve 103 orejas.

"La primera vez que vine a América fue en 1992 a Colombia, Venezuela, Perú y Ecuador sin llegar a México, porque todavía no me contrataban. Curiosamente en 1997, Rafael Herrerías fue a España para ver a Enrique Ponce y después de la corrida, me dijo que yo podía ser un torero para México, cosa de la que no estaba seguro. De repente, cuando me encontraba en Marbella, el jueves 29 de octubre recibí una llamada de ese empresario solicitándome que actuara el 2 de noviembre para inaugurar la temporada de la Monumental de México, sustituyendo a Manuel Díaz *El Cordobés*, que estaba lesionado. Se me dio la tarde muy bien, con mi faena al quinto que se llamaba *El Tío* de Manuel Martínez, al que le instrumenté muletazos bastante templados. Desafortunadamente, fallé con la espada y sólo di una vuelta al ruedo.

"Mi gran faena en aquella temporada, fue con *Amigo* de Xajay, que no lo era en lo absoluto, porque se quedaba corto tirando cornadas por todos lados. Me gustó mucho mi actuación, pero por alguna razón desconocida no me dieron ningún trofeo. El primero lo obtuve el 15 de febrero de 1998 con un burel de Santa Fe del Campo, por lo que me fui contento esperando el invierno siguiente para volver.

"El 22 de noviembre en la tercera co-

rrida de la temporada, corté mi segunda oreja con toro de Huichapan, o sea, del licenciado Adolfo Lugo Verduzco al que acabamos de saludar. Esa temporada, también la pude cerrar muy bien el 31 de enero de 1999 con los toros de Reyes Huerta. En mi carrera he ido poco a poco, y todavía esperaba que la afición mexicana me respondiera en forma absoluta, por lo que deseé la llegada de la temporada que acaba de finalizar.

"Yo nunca le he hecho asco a los toros, y tengo cinco cornadas, una de ellas muy grande en Sevilla que me produjo un *victorino* en la región glútea, lo cual no impidió que me encerrara con seis en Madrid. Por ello cuando vine y me anunciaron con los toros de Rodrigo Aguirre no puse ninguna traba. Creo que mis faena del 19 de noviembre a *Clio* y *Quicorro*, son de las buenas que he hecho en mi vida. Sin embargo y aquí está presente José María Arturo Huerta, ganadero al que respeto mucho, mi mejor faena hasta el momento fue la de *Milenario* de Reyes Huerta, al que toreé con enorme lentitud y sentimiento.

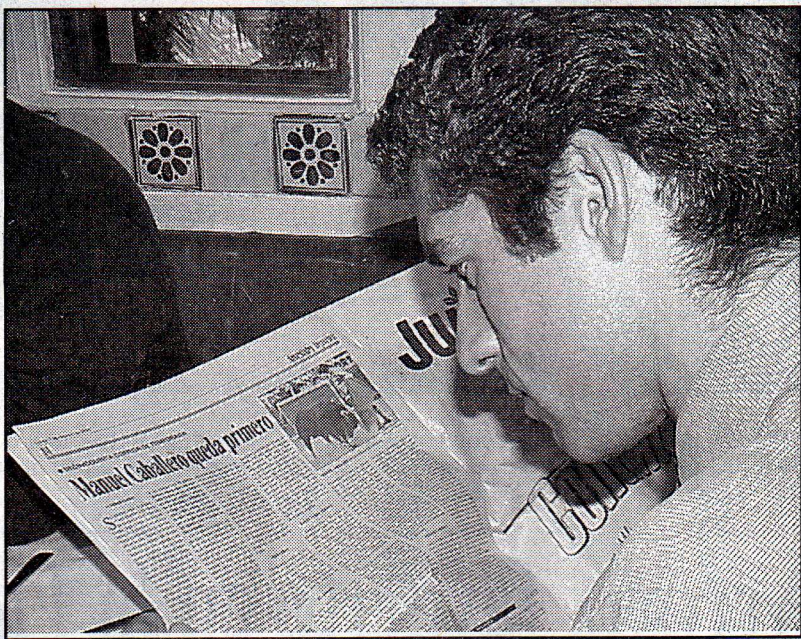
"La tarde del domingo pasado era de enorme responsabilidad para mi, puesto que tenía que torear en mano a mano con Eulalio López *Zotoloco*, torero al que aquí se aprecia mucho, pero tenía que responder y triunfar a como diera lugar, cosa que afortunadamente sucedió.

"Es muy difícil darles la lista de mis toreros favoritos, pero dentro de esa baraja estarán sin duda Belmonte, *Armillita*, *Manolete*, Pepín Martín Vázquez, Antonio Ordóñez, Paco Camino, Manolo Martínez, *El Capea*, Dámaso González y, curiosamente tengo una película de Alfonso Ramírez *El Caleseño*, cuyo quite por chicuelinas considero como inolvidable. Alguno de ustedes mencionó que la esposa del doctor Guarner me compara nada menos que con Santiago Martín *El Viti*, lo cual pienso que es un honor inmerecido. También quiero agradecerles tanto al doctor Angel Pérez-Michaud como a todos los aficionados mexicanos, el que me consideren un torero honrado, lo que compromete todavía más con este país que me ayudó a descubrir cosas que traía en mi interior".

dista que únicamente se ocupaba de mis triunfos o fracasos por video. Es decir, veía por televisión mis faenas porque en los festejos en los que actuaba se salía sin presenciar lo que yo había hecho, esto es, veía cuatro toros en lugar de seis. En general, mi padre gustaba de irse solo a los lugares donde yo me presentaba, era un bohemio.

“Como novillero comencé a actuar en los ruedos desde 1988. En Madrid me presenté en la Feria de San Isidro en 1990 y fui el máximo triunfador ganando todos los trofeos. Por ello tomé la alternativa en Nimes, Francia el 20 de septiembre de 1991 llevando como padrino a Dámaso González y actuando como testigo *Jesulín de Ubrique* con toros de Jandilla.

El 19 de mayo de 1992 confirmé en Madrid, alternando con Roberto Domínguez y José Mari Manzanares con astados de Garzón. A partir de aquella fecha bajé mucho en el escalafón y nadie quería contratarme. En parte, se de-



MANUEL CABALLERO, lee *Novedades*.

Foto: Carlos Ramos